

LA MUJER EN SUS OFICIOS

IX

Una educadora

MARIA DE MAEZTU

POR FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL



O muy alta, rubia y de ojos azules, vestida siempre sencillamente, afable, pero enérgica, con una voz a la que la dulzura no restaba autoridad, la señorita de Maeztu —como la designaban respetuosas y admirativas sus discípulas— o María de Maeztu —como la llamaban sus amigos intelectuales— fué una de las mujeres de más relieve de una época que nunca sabemos calificar de próxima o remota, a causa de la hendidura que en el Tiempo de España abrió el rayo de la Revolución Nacional que aceleró el ritmo de la vida española.

La obra extraordinaria de María de Maeztu en servicio de la cultura, y más concretamente de la cultura femenina, y su absoluta dedicación a la noble tarea de

transformar el espíritu de la mujer hispánica, emprendida en la mocedad y seguida con ardorosa vocación pedagógica durante casi medio siglo, bien merecen el título de «educadora» con que viene a esta antología de oficios femeninos, precisamente en el momento en que se cumplen cuarenta años de su creación más trascendental: la Residencia de Señoritas, en donde centenares de mujeres españolas adquirieron una sólida preparación para la vida en la lección viva de su fundadora. Tanto más cuanto que la antigua Residencia, al cambiar de nombre para convertirse en el Colegio Mayor Universitario Santa Teresa de Jesús, conserva vigentes las normas y el estilo impuestos por aquella mujer admirable.

Nació María de Maeztu en Vitoria el